VIOLA DI GRADO

SERÁ EL NUEVO CAPRICHO DE LOS EDITORES. CON 24 AÑOS Y UN CIERTO ASPECTO BIZARRO, LA JOVEN LITERATA ITALIANA REDESCUBRE EL LENGUAJE Y DEJA SIN RESPUESTA A QUIENES NO CREEN, TODAVÍA, EN LOS CUENTOS CHINOS.

POR KARINA SPREROLLA

Habida cuenta de que el instinto de supervivencia es el más vulgar de los instintos humanos y considerando asimismo que, al igual que Jesús, la crucifixión me despertaba un mayor interés, ¿dónde iba a encontrar yo a esas horas de la mañana a unos judíos dispuestos a condenarme y contemplar con gusto mi martirio? Por eso, al final, decidí irme de compras".

Hay una historia que acontece en otra dimensión. Hay, sin embargo, una ciudad verdadera, una calle real y un sentimiento autentico. Hay un padre que muere y una chica que sufre. Hay una madre que calla, un diálogo que escapa y unas miradas que salvan. Hay una soledad y una tristeza. O varias tristezas que se hacen tangibles en un invierno que no tiene fin. Hay agujeros que caen dentro de otros agujeros. Hay una joven que viste raro, que admira a Virginia Woolf y que escribe decidida a reinventar el lenguaje. Y que viene, por ahora, alborotando el avispero.

Viola di Grado, parece, dejo la elocuencia en las lineas de su novela. Alli desparrama las palabras y no las escatima para expresar exactamente lo que quiere decir. Juega con ellas, las da vuelta, las mima y las retuerce al mismo tiempo, las dispone a su antojo solo para mostrar que, a veces, la comunicación fracasa.

Así dio vida a Setenta acrílico treinta lana, una novela que, según la joven revelación literaria, está llena de lenguajes de circuitos cerrados que en realidad −dice Di Grado− no comunican. Entonces recurre sin vacilar al gran maestro chino Zhuang Zi, de quien aprendió que el lenguaje "no puede hablar sino solamente de nosotros mismos y por ello la única solución es olvidarlo y utilizarlo sin caer en las trampas que nos presentan las convenciones".

La obra narra la historia de Camelia, una muchacha italiana que vive en Inglaterra y que tiene una madre que, a partir de ciertos acontecimientos, queda sin voz y solo puede comunicarse a través de la mirada. La vida se convierte en un infierno hasta que conoce a un joven chino que le enseña su idioma y en el que ella creerá descubrir el amor y la poesía.

"Es una dimensión que está más allá del lenguaje, donde la palabra ya no funciona y donde Camelia solo puede comunicarse con su madre a través de miradas", dice la autora. Porque desde que murió su padre, el tiempo se paralizó en un eterno diciembre en el que nunca sale el sol, y cuando la protagonista empieza a estudiar chino tiene la ilusión de reapropiarse de todos los significados.

−Camelia dice que ésta no es una historia de amor. ¿realmente no lo es?

−No lo es porque creo que el amor implica siempre un sentido de realidad y de reciprocidad. En esta historia el amor solo existe en la cabeza de Camelia porque es ella quien se arma toda una estructura lingüística y Wen, su profesor de chino, es el portador de esta realidad. Pero para él todo esto es totalmente distinto. De hecho, es el idioma el que hace que ella, primero, se enamore de él y a través del cual le declara su amor, el mismo idioma que después se vuelve en contra de ella. Él es solo una metáfora del fracaso de la comunicación.

−Pero sí está presente el amor a su padre.

−El amor por el padre es fundamental en la novela. Ella tenía una relación muy estrecha con el padre, al contrario de lo que sucede con la madre, y ella se identificaba con él porque veía a la madre como la representación de la perfección, exactamente lo opuesto a la imperfección propia y a la de su padre. Cuando él muere todo se derrumba para Camelia porque se encuentra sola frente a la belleza perfecta de la madre.

−¿Qué hay de su propia forma de encarar la vida en Setenta acrílico treinta lana?

−No lo sé, en realidad mis experiencias son totalmente diferentes y también lo es la percepción que tengo de mí misma y del mundo. Obviamente entre mis diversos yo, hay un yo narrativo que es distinto al yo persona. No sabría decir qué hay de mí en la novela, quizás tendría que hacer análisis para descubrirlo.

−Ha definido la novela como surrealista hiperrealista. ¿está claro lo que es real y lo que es fantástico o es algo que cada lector debe descubrir?

−Cuando escribo me gusta crear ambientes que tengan una lógica propia, distinta del mundo, pero cuando las trato internamente busco que tengan una lógica interna. Me interesa crear lógicas en sí mismas, que no tendrían sentido fuera del libro. Aun teniendo estos aspectos surrealistas, estas situaciones absurdas como la cuestión del tiempo, que es diciembre todo el año y que va para adelante o para atrás, el desafío fue tratarlo con un absoluto compromiso para que fuera real.

¿Proponenos el próximo Top 10?

Proponenos un tema para que generemos juntos el próximo Top 10.

Enviar

HORÓSCOPO / Aries

corresponde a la letra "vav" del alfabeto hebreo. En el servicio Divino es el poder de cambiar el ...

Ampliar

−¿Que fuera verosímil y creíble?

−Que fuera absolutamente verosímil en su interior y donde se pudiera reflejar la realidad.

−¿Por qué su obsesión por el lenguaje?

−En realidad el lenguaje es algo que me ha tenido siempre obsesionada. De dónde proviene no lo sé. Probablemente está relacionado con mi amor por la escritura. Empecé a escribir muy chiquita, cuando tenía cinco años, y desde ese momento ya me interesaba la idea del lenguaje, al punto tal que empecé a escribir con un alfabeto que yo había inventado.

−¿Cómo era ese alfabeto?

−Había inventado unos dibujos que se correspondían con las letras.

−¿Tenia la impresión de que no le alcanzaba con las palabras?

−Esto habría que habérmelo preguntado a mí cuando tenía cinco años. Hoy no sé si las palabras no son suficientes para expresarse. Lo que creo es que para hablar es necesario usar un código que depende del ambiente cultural en el que uno ha nacido. Es algo externo a nosotros, algo que nos viene impuesto. No obstante, expresarse a través del lenguaje implica una fuerte aproximación a esta cultura. También esto está presente en mi obsesión por los idiomas, cuanto más lenguas uno conoce, uno termina teniendo más elementos para llegar una dimensión mental que no existe en la realidad y en la que esta aproximación se reduce lo más posible. Por eso yo como escritora es como si estuviera cazando dentro de los idiomas, como si quisiera aprovechar muchos idiomas aun cuando escribo en uno solo. Al conocer varios idiomas utilizo las palabras tratando de usarlas no solo con el significado que tienen sino con el que podrían tener en los otros idiomas que conozco. Lo que yo quiero hacer como escritora es reducir al mínimo esta necesidad de recurrir a las convenciones, usar las palabras pero mirándolas desde el exterior y no desde el interior, que es como se las mira normalmente cuando se habla.

"Nuestra casa se llenó en solo cinco días de presencias, en cada rincón, caracteres chinos sobre papel blanco. Crepitaban con el viento como fantasmas, pero éramos nosotras las muertas y ellos los vivos¨.

−¿Qué ventaja tienen las lenguas orientales? ¿Qué consiguen expresar que no consiguen las occidentales?

−Me vienen muchos ejemplos a la cabeza, pero el hecho de que el chino sea un idioma ideográfico significa que un signo chino encierra mucho más de lo que pueden encerrar lo signos occidentales. Al ver un signo chino no se ve solamente el sonido, se ve un concepto, se ven todos los signos del significado. En la novela, el rol del idioma chino es precisamente recuperar el significado que había perdido la vida de Camelia. Ella, aprendiendo el chino, al encontrarle el significado a cada signo, cree haber encontrado el significado que su vida había perdido.

−¿Qué admira de Camelia y qué detesta de ella?

−Admiro que ella sea como una fuerza de la naturaleza, porque a pesar de todo lo que le pasa, sigue rebelándose y sigue amando la vida, es una guerrera, una luchadora.

−¿Y qué detesta?

−No lo sé. Nunca lo había pensado.

−Ha dicho que no hay nada autobiográfico en esta novela, que usted nada tiene que ver con Camelia y que le desea mucha suerte.

¿La dejará ir o piensa retenerla?

−Debo dejarla ir.

−Su edad es un dato relevante, la ven muy joven para un bestseller. ¿Cree que hay una edad para tener éxito en la literatura?

−Verdaderamente odio esto, es de las cosas que más odio. Hay que juzgar el libro sin pensar la edad del que lo escribió, si es hombre o si es mujer, hay que juzgar el libro y listo. Tendría que haberlo mandado anónimamente o haber dicho que tenía ochenta años. Es una estupidez hablar de literatura joven, al menos para mí no tiene sentido.

−También se han empeñado en calificarla como gótica…

−Evidentemente, la gente para entender tiene que clasificar. No soporto que me pregunten si soy gótica. Si hablamos de gótico en el sentido de Edgard Allan Poe, está bien, me gusta, pero es una palabra de la que se abusó mucho y de la que hoy se dicen un montón de idioteces.

−Su madre también es escritora. ¿Cuánto le pesa su juicio sobre su obra?

−Mucho. Mi madre es la primera persona a quien doy a leer todo lo que escribo. Y me importa mucho su opinión.

¿Es verdad que se mudará a Islandia?

−Si, me gustaría vivir ahí. −¿Qué va a buscar?

−Lo que me atrae de Islandia es que está en constante evolución geológica, cada día parece ser el principio del mundo. Además, el paisaje de Islandia es parecido al paisaje lunar, quizás en ese momento voy a descubrir dónde está mi casa, cuál es mi lugar en el mundo y a dónde pertenezco.

"Lo odiaba con una fuerza increíble. No porque hubiese traicionado a mi madre, ni porque la traición hubiese terminado con su vida y a mí me hubiera dejado huérfana de padre para siempre, sino porque él se había muerto una sola vez y yo, en cambio, tenía que morirme cada día, lo mismo que mi madre"

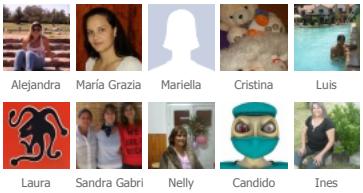
En la vida real Viola di Grado nació en 1988 en Catania, Sicilia. Se licenció en lenguas orientales luego de estudiar Filosofía China en Londres. Es hija de la escritora Elvira Seminara y un profesor de literatura. Setenta acrílico treinta lana es su primera novela, que le valió los premios Campiello Opera Prima 2011 y Rapallo Carige, además de resultar finalista del Premio Straga 2011. Dice que se muda de casa permanentemente y que no pertenece a ningún lugar, que detesta la moda y aborrece Internet. Y que está escribiendo dos novelas de las que no contará nada hasta que salgan de imprenta. Viajó a Buenos Aires para presentar su obra en la Feria del Libro. Allí estuvo con PAULA. Vestida de fucsia y con labios negros contestó preguntas y firmó ejemplares. Y aseguró que le encanta escribir en medio de una fiesta o en los pasillos de un hospital.

Búscanos en Facebook facebook

PAULA

Me gusta

A 8,825 personas les gusta **PAULA**.



Conector social de Facebook

(0) Comentarios | Escribir comentario | Me gusta | Twittear 0

La nueva maternidad:
Sacrifican su crecimiento profesional por quedarse en casa y criar personalmente a sus hijos. Las feministas se escandalizan. ¿Elección libre o regresión cultural?

Felicidad un deber moral:
La bestseller y psicóloga chilena dijo que solo aprendiendo a convivir con el dolor se logra disfrutar la vida. Elegir ser feliz es un esfuerzo, pero vale la pena.

Buenos Aires tan leído:
La ciudad y la literatura se fusionan a la perfección para demostrar, una y mil veces más, que la palabra impresa todavía cautiva y sigue tan campante.

Parto sin estrés:
Michel Odent, uno de los obstetras más reconocidos del mundo, asegura que la parafernalia médica, lejos de ayudar a las mujeres a parir, les produce miedo. Él propone generar un clima relajado y bajar al mínimo la interv

A la moda:
A la modaFuera de bambalinas, los corredores de la MOWEEK en el parque de exposiciones del LATU, se convirtieron en ...

Arte en Buenos Aires:
Arte en Buenos AiresEL MALBA generó una combinación perfecta entre el ímpetu urbano y el mundillo de la cultura porteña. ...

Canta canta minha gente...:
Canta canta minha gente...El Teatro de Verano entró en calor a ritmo de samba. El cantante brasilero y su show Lambendo ...

Casamiento Buysan - Ferrand:
Casamiento Buysan - FerrandAmbiente de festejo. Finalmente Catalina y Federico dieron el sí en La Hacienda. ¡Felicidades!...

BONIATO :
El tono anaranjado del boniato habla a las claras de un alto contenido de

JUGO DE VEGETALES :
Un vaso de jugo de cualquier vegetal aporta

ESPINACA :
Esta hortaliza es anual y sus hojas tienen un alto poder nutritivo. Rica en

ALMENDRAS :
Altamente nutritivos, estos frutos secos aportan fibra, riboflavina,

SALMÓN :
La carne de salmón contiene omega-3, un ácido graso que ayuda a

POROTOS COLORADOS :
Cualquiera sea el tipo de porotos colorados, todos

GERME
En el cer
de trigo s
germen,